TIERRAS DISPONIBLES Y APTAS PARA LA COLONIZACION Y EL DESARROLLO EPICENTRICA ANDINA, EN EL DEPARTAMENTO DEL HUILA Y REGIONES LIMITROFES

GENERALIDADES

Se estima que la superficie total del Departamento del Huila, unos 19.786 Km^2., está distribuída por pisos térmicos, así:

Tierra caliente,	aprox.	27%
Tierra templada,	"	37%
Tierra fría,	"	28%
Páramo,	"	8%

Pero a esta división del territorio en pisos térmicos no corresponde una, ni siquiera aproximada, distribución de la población.

Por ejemplo, de las 33 cabeceras de municipios del Departamento, 24 están ubicadas en la tierra caliente; 3 en la zona de tranxición de la tierra caliente hacía la templada; 5 pertenecen al piso térmico templado, y una, San José de Isnos recientemente elevada a la categoría municipal, está en la zona de transición entre las tierras templadas y frías, cerca del límite inferior de este último piso térmico.

Esta clara orientación térmico-cálida del poblamiento, resultado de un proceso histórico y económico, está influenciada luego por la fisiografía, el clima y la vegetación, que han provocada que las cabeceras municipales en la tierra cálida representen unos focos densamente poblados en llanuras casí deshabitadas que tienen que soportar varios meses de aridez (evaporación superior a la precipitación) sobre un terreno ondulado y frecuentemente caracterizado por las montañas de terrazas que imposibilitan un riego- o solo a muy altos costos- lo que ha producido la típica tenencia y uso de la tierra en las llanuras del Departamento del Huila.

TENENCIA DE LA TIERRA

Ejemplo del régimen de tierras en esta parte del valle del río Magdalena y la vertiente sobre él en el Departamento del Huila, es el catastro del municipio de Baraya:

SUBREGION No.19 - DEPARTAMENTO DEL HUILA

M U N I C I P I O D E B A R A Y A

Número de valores totales de superficie		Predios	%	Superficie	%	Avalúo	%
Menos de	½ ha.	42	6,1	4	0,0	42	0,4
De ½ a menos de	1 ha.	8	1,2	4	0,0	12	0,1
De 1 a menos de	2 ha.	26	3,8	31	0,1	58	0,5
De 2 a menos de	3 ha.	37	5,4	78	0,1	77	0,6
De 3 a menos de	4 ha.	46	6,7	140	0,2	121	1,0
De 4 a menos de	4 ha.	25	3,6	103	0,2	86	0,7
De 5 a menos de	10 ha.	89	13,0	620	1,1	451	3,7
De 10 a menos de	20 ha.	78	11,4	997	1,9	523	4,3
De 20 a menos de	30 ha.	73	10,7	1,658	3,1	765	6,2
De 30 a menos de	40 ha.	53	7,7	1.707	3,2	777	6,3
De 40 a menos de	50 ha.	33	4,8	1,381	2,6	460	3,8
De 50 a menos de	100 ha.	67	9,8	4,269	8,0	1,027	8,4
De 100 a menos de	200 ha.	47	6,9	6,736	12,6	1,334	10,9
De 200 a menos de	300 ha.	16	2,3	3,965	7,4	942	7,7
De 300 a menos de	400 ha.	10	1,5	3,354	6,3	705	5,8
De 400 a menos de	500 ha.	6	0,9	2,580	8,8	565	4,5
De 500 a menos de	1000 ha.	22	3,2	13.946	26,0	2.551	20,8
De 1000 a menos de	2500 ha.	6	0,9	8,400	15,7	1,389	11,4
De 2500 a menos de	5000 ha.	1	0,1	3,600	6,7	350	2,9
Totales rurales con superficie		685	100,0	53,562	100,0	12,242	100,0

De acuerdo con estos datos, los predios de un tamaño hasta 10 Ha., representan el 39.8% de todas las propiedades, pero solamente ocupan el 1.7% de la superficie de éstas y están localizados en la vertiente. Es decir, se registra una alta concentración de la población rural sobre una estrecha faja de la vertiente en clima medio, que en muchas partes no alcanza el nivel de subsistencia y ha pasado de la capacidad resistencial del suelo en cuanto a la densidad máxima de población, como resultado del agudo minifundismo.

No cabe duda, pués, de que el tamaño de los predios campesinos es la base de un orden social agrario, por cuanto la parcela campesina, su función y vitalidad, dependen tanto del tamaño como de sus relaciones como célula del organismo -la sociedad- al cual pertenece.

TAMAÑO DEL PREDIO Y LIMITE DE SUBSISTENCIA

El problema consiste en la determinación de la superficie de la parcela para garantizar un orden social y económico próspero, y se puede hacer según diferentes criterios. Aquí queremos indicar, en primer lugar, además del aspecto de la estructura económica y social de la comunidad, el concepto de producción de alimentos desde el punto de vista del uso óptimo del suelo, calculado sobre la base de fuerza de trabajo por unidad-persona, considerando por familia 4 personas como fuerza de trabajo. La producción de alimentos no solamente tiene por objeto obtener el uso óptimo de la tierra, sino ante todo alimentar la familia campesina y sostener la empresa familiar. Por lo mismo, se debe considerar este concepto desde ambos puntos de vista; uno solo no es suficiente ni es reforma agraria.

Hecho así el estudio, se observa que en suelos no muy buenos las fuerzas de trabajo familiar no son suficientes para sostener económicamente la familia y la empresa sobre una superficie relativamente grande, por la calidad de los suelos. Por otro lado, la empresa no resiste el empleo de jornaleros, de manera que el trabajo se realiza en forma extensiva. Tampoco se puede reducir la extensión de la finca porque (por los suelos) pasará el nivel de producción por debajo de la subsistencia. Esta situación no es nueva, Nueva es la presión biológica y la escasez de tierras en las zonas aprovechadas y aprovechables dentro de la estructura socio-económica y cultural. Es difícil, si no imposible, encontrar aquí una solución que no sea la de una actividad industrial adicional.

Es éste el problema principal de los pequeños campesinos en regiones de escaso rendimiento: la discrepancia entre el empleo óptimo de la fuerza de trabajo y la posibilidad de alimentación por unidad espacial. No parece ésta la situación en muchas de las regiones colombianas secas y semi-áridas. Es aquí donde se sigue, de acuerdo con las condiciones regionales geográficas y culturales, un trabajo agrícola extensivo. O también se debe pensar en una actividad industrial adicional, o por medio de un sistema cooperativo (lo que es poco probable), establecer una ganadería con sus respectiva industria. Este último caso disminuye la fuerza de trabajo, liberándola para --

otras actividades no agrícolas que se deben crear como una de las medidas más urgentes de una reforma social agraria, porque mientras no se rompa la monocultura del minifundio de un autoabastecimiento, no-se modifica la situación, sino todo lo contrario, se amplia especialmente por la dispersión. El problema del campo debe resolverse allídonde se presenta, pero no en otro lugar. La colonización es otro asunto; puede ayudar pero no resolver el problema de las zonas andinas. El de estas tierras no es únicamente asunto del tamaño de la parcela campesina, sino culminación de un proceso histórico, en cuanto al método del aprovechamiento del medio geográfico.

El otro caso sería el de las tierras fértiles donde no existe problema en cuanto al rendimiento de la producción de alimentos - de la tierra que puede obtenerse con poca fuerza de trabajo, relativamente. Aquí el problema es el de mano de obra sobrante y de tierra disponible demasiado escasa, es decir, parcelas insuficientes en tamaño.

En contraste con el caso anterior, aquí no se viola la ley - básica del aprovechamiento óptimo del potencial de la tierra, sino - aquella otra aún más importante, la del suministro mínimo para la existencia y progreso de sus ocupantes.

Esta demasiado pequeña extensión, como actividad primaria, - debe aplicarse, o convertirla en una secundaria, es decir crear otras fuentes de trabajo no agrícola, lo que equivale a industrializar el - campo en forma sui-generis.

En todo caso, la modificación de esta situación precaria del pequeño campesino no es solo, y por principio, un asunto espacial de dimensiones, sino también se deben considerar las formas del uso y - tenencia de la tierra. Una reforma de estas es en muchos casos más - urgente que una modificación del tamaño. Es decir, condición previa- para garantizar el sustento y progreso de los habitantes de la tierra y de su aprovechamiento óptimo, en asocio de un ingreso adicional.

A su vez, las propiedades con superficie mayor de 500 Has., - solo representan el 4.2% de todas ellas, en el municipio de Baraya - pero con el 48.4% de la superficie total, localizadas en su gran mayoría en la llanura. Otro dato que es indispensable conocer es el de la distribución de los predios por dueños, que desde el punto de vista social modifica aún más este cuadro catastral.

Naturalmente estos datos no denuncian un descomedido latifundio, sino reflejan, en primer lugar, las difíciles condiciones geográfico-físicas de las llanuras del Huila.

Pero modificar la naturaleza de estas llanuras no es posible ni desde el punto de vista financiero, y mucho menos mientras se conserve el vigente r´gimen de la tenencia de la tierra. Modificaciones del paisaje que se basan en leyes físicas (melioración), no pueden - dar rendimiento mientras que el r´gimen de tierras y la estructura -

económica y social sean el resultado vigente del desarrollo histórico que no conoció estas leyes y por lo mismo no las tomó en cuenta. Aquí las fallas son de orden estructural pero no técnico ni económico.

LA ORIENTACION TERMICA EN LA VIDA HUILENSE

La clara orientaci´n térmica de la vida huilense, que está limitada a las tierras caliente y templada, no es el resultado de un categórico determinismo geográfico. Si se opta por una explicación y definición de las formas económicas y sociales de la vida en las diferentes regiones del país bajo este concepto, entonces no hay progreso posible y el estancamiento y petrificación cultural están asegurados. El factor térmico solo es un obstáculo, mientras que la economía se caracteriza por ciertas formas económicas primitivas, es decir, es un factor cultural que se puede superar como aparente fenómeno causal geográfico.

El carácter económico de cualquier espacio geográfico depende en primer lugar de las necesidades económicas y de las capacidades físicas y culturales de sus habitantes, y en segundo lugar, de las características físicas de este espacio geográfico. Cualquier intento de desarrollo regional -reforma agraria- en el Huila está destinado al fracaso si se considera este fenómeno cultural negativo de la limitación térmica de vida, y por el contrario, no se trata de aprovechar las ventajas de los diferentes pisos térmicos, hasta el presente consideradas como un obstáculo.

SE DEBE Y SE PUEDE COLONIZAR EN EL DEPARTAMENTO DEL HUILA

Para modificar esta situación del campesino -ya que la incorporación de las llanuras por medio de la tecnificación, aunque teóricamente posible, nos parece prácticamente no realizable en la actualidad por la situación cultural y económica- se deben incorporar a la vida económica del Departamento del Huila nuevas tierras por medio de la colonización, creando nuevas áreas económicas, pero no de subsistencia.

El tan discutido problema de si se debe parcelar y colonizar, o no, y teniendo en cuenta el hecho de que mientras más alto es el porcentaje de población rural de un país, más pobre y subdesarrollado es éste, no queremos tratarlo en esta ocasión. Solamente hacemos las siguientes observaciones al respecto:

a) - La población rural (una vez definido este concepto) no tiene que vivir forzosamente de la agricultura, ni su excedente ser absorbido únicamente por las ciudades grandes. Todo lo contrario: se debe tratar de disminuír el contraste entre las ciudades grandes y el campo, favoreciendo y fortaleciendo el desarrollo regional con sus pequeños y medianos centros urbanos.

b) - Por lo mismo no es necesario, como dice L. Currie en su "Operación Colombia", que este campesino "... en lugar de irse a las ciudades que lo intimidan y le hacen sentir que no tienen nada que ofrecer, se va a buscar nuevas tierras y a tratar de ganarse la vida como colono. Sin embargo, como el problema fundamental subsiste, su situación no mejora en nada y después de haber agotado la fertilidad natural del suelo, y de paso, haber destruído muchos recursos naturales, debe emigrar de nuevo a nuevas tierras, - nuevas destrucciones y nuevos sufrimientos..."

"De lo anterior se deduce que en las actuales circunstancias cualquier medida que force o induzca a cultivar más tierra, - no hará más que agravar la situación del típico agricultor colombiano. El mismo efecto tendrían los programas de parcelación o de colonización".

EL DESARROLLO DE LAS CIUDADES GRANDES Y LA COLONIZACION

Pero luego en la ciudad no sufre? Y aunque la descripción de la destrucción de los recursos naturales es cierta, no se debe generalizar. Las fincas cafeteras (y más del 80% tienen menos de 5.000 árboles) producen el típico paisaje andino de Colombia, constituyen un área cultural de primera categoría y sobre todo hicieron posible el crecimiento y desarrollo de las ciudades.

Lo que llama Currie el "típico agricultor colombiano", hay que modificarlo. Ante el fracaso del hombre se estrellaron hasta -- ahora en Colombia todos los esfuerzos puestos en algunos proyectos. Es indispensable la formación inmediata de un amplio sector de buenos agricultores y artesanos. Se deben crear -en el campo mismo- -- centros de preparación para estos agricultores prácticos, porque este "típico agricultor colombiano" es prisionero del apego a formas de cultivo y vida tradicionales, que se remontan más allá de los -- tiempos coloniales.

c) - El campo colombiano se debe industrializar, naturalmente de un modo sui generis. Aunque estamos de acuerdo en lo principal del plan de Currie, creemos que en un país como Colombia, donde más de la mitad de su territorio constituye áreas naturales, no interferido, o en poco grado, por el hombre, existen muchas posibilidades de crear frentes de trabajo no agrícola en el campo.

d) - Las ciudades grandes necesitan un hinterland grande, - ellas no pueden constituír unos oasis en la selva.

e) - En países como Colombia la colonización epicéntrica -- todavía es un proceso necesario. El desarrollo de una colonización depende del éxito inidividual de todos y cada uno de los colonos, - que se realiza paralelamente al desarrollo del sistema del uso de - la tierra, que a su vez está en estrecha interrelación con el desarrollo de las comunicaciones, creación de pueblos, mercados y cen--

tros que elaboran y consumen los productos, es decir, crear un nuevo mercado, nuevas ciudades, y en el caso del Huila pués ampliar -- geográfica y económicamente las actuales regiones geográfico-económicas. Para que esto sea posible, la nueva tierra de colonización no debe estar ubicada por fuera del límite de rentabilidad y disponer de un número suficiente de colonos. En la mayoría de los casos solo se trata de volver activo el territorio que compone la región, no acertadamente aprovechado.

Pero de manera preferencial hay que colonizar las tierras andinas aptas para ello, antes de meterse en las llanuras orientales. El argumento de que la montaña está muy expuesta a la erosión, expresado por los expertos internacionales contratados por el gobierno, es cierto. Pero también es cierto que este peligro se puede reducir grandemente, y para ello fueron traídos los expertos, pero no para que digan lo que se sabe desde que la montaña está habitada. Otro argumento de ellos es el de que muchas tierras montañosas indicadas por otros com aptas para la colonización, son ácidas. Pués -- que eliminen la acidez. Para eso fueron traídos, porgue el país no puede prescindir de la montaña, y mucho menos los campesinos de las regiones andinas de marcado minifundio con fuerte presión biológica.

Claro está que el país debe -y lo está haciendo - incorporar las tierras cálidas a su vida activa, y aquí el procedimiento por medio del tipo de la plantación tropical, es diferente a las formas de vida económica de la montaña.

f) - El país debe colonizar para crear nuevos centros urbanos para actividades no agrícolas que puedan absorber la población campesina excedente. Este no solamente es el papel de las ciudades grandes. Así, por ejemplo, en un país altamente industrializado, densamente poblado y con un estandar de vida entre los más altos del -- mundo -la República Federal Alemana- el 25% de la población vive en municipios de menos de 2.000 habitantes, vale decir rurales y semirurales, y aún en más pequeños pueblos. De los 24.526 municipios que compone ese país, el 86% pertenece a este tamaño. Luego el 46% de la población total vive en pequeñas y medianas ciudades y el 30% en ciudades grandes. También los Estados Unidos han conquistado y ocupado su tierra de océano a océano como condición previa y necesaria para el desarrollo de sus ciudades.

El problema agrario en los campos colombianos no se resuelve -o solo parte- llevando la población rural excedente a las ciudades grandes para convertirlas en pueblos inmensos, sino hay que crear -- pequeñas y medianas ciudades en tierras nuevas y desarrollar las que existen.

g) - La riqueza todavía inexplorada en el piedemonte oriental de la Cordillera Oriental y también en su vertiente sobre ella cubierta de selvas, exige centros de preparación forestal allá mismo. En ellos aprenden los campesinos y jóvenes los fundamentos de la selvicultura, la construcción de caminos, etc.

TIERRAS APROVECHABLES EN EL DEPARTAMENTO DEL HUILA

A título informativo, damos en seguida una indicación sobre las tierras económicamente no activas y deshabitadas en el Departamento del Huila:

Se encuentra este Departamento en una situación muy favorable porque dispone de tierras montañosas desocupadas en bastante extensión. Todas ellas frías, llegando en algunas partes al piso térmico templado en la vertiente occidental e interior de la Cordillera Oriental, y atravesando todos los pisos térmicos en su vertiente Oriental sobre las llanuras selváticas orientales.

LA CORDILLERA ORIENTAL

La Cordillera Oriental empieza topográficamente en el nudo andino de Almaguer, también llamado Maciso Colombiano, y denominado por terceros el nudo orográfico del Valle de las Papas, donde termina la Cordillera Centro-Oriental sobre algo menos de 2° N., dando origen a la famosa fosa entre las cordilleras Oriental y Central, que constituye el valle del río Magdalena, que a su vez nace en el Páramo de las Papas, a 3.600 m. en el vértice de las dos cordilleras. La línea divisoria de aguas que forman las cumbres de estas montañas, constituyen a la vez el límite entre los Departamentos del Cauca y Huila, haciéndoles partícipes de estas tierras andinas casí deshabitadas. Debido al origen sedimentario-marítimo de esta cordillera, surgida de un brazo de mar, de un geosinclinal secundario que fue con sus aluviones de limo y arenas la base de la misma, y que luego constituyeron los esquisitos y las margas, arcillas y areniscas en unión con calizas, fueron levantadas por la presión del Macizo Guayanés y convertidas en las estratificaciones de la Cordillera Oriental, recostándose estas últimas al perder el equilibrio sobre la Cordillera Central. Pero también surgieron en algunas partes, debido a este alzamiento, las formaciones ígneas y metamórficas fácilmente reconocibles. Por causa del contacto de las dos cordilleras, se formaron en la parte que constituye el alto valle del río Magdalena y hasta el río Nare, algunas lagunas de consideración que luego por el trabajo erosivo de las aguas corrientes fueron vaciadas y modelaron el valle del río Magdalena. Todavía son econocibles en la morfología del valle del alto Magdalena, estas antiguas lagunas que ofrecen posibilidades para aprovechamiento hidráulico.

A partir del Páramo de las Papas, al sur de la ligera depresión (3.600 m.) por donde pasa el camino real que comunica el alto valle del río Magdalena con los altos valles de los ríos Cauca y Patía, arranca con dirección S.E., un ramal del mismo Macizo Colombiano de la Cordillera Central, poco conocido, con alturas entre 2.000 y 4.000 metros, cubierto de selva y prácticamente despoblado. Después de una extensión de 20 km. aproximadamente, en dirección S.E., culmina un ramal de la Cordillera Central en el P. de Cutanga (4300m.). Luego este ramal cordillerano tuerce hacia el sur y pierde rápidamente altura, hasta que después de una longitud aproximada de 25 km. ha-

ce contacto con la Cordillera Oriental en un ancho puente topográfico que no pasa de 2.600 metros de altura en dirección Este, y que separa las altas cuencas de los ríos Magdalena y Caquetá. Su parte más baja está formada por un pantano, la llamada depresión de la Soledad, con altura de 2.630 metros sobre el nivel del mar. Tiene esta depresión la forma de una artesa con los bordes levantados, que impide el desagüe y por lo mismo no lleva vegetación de bosque andino, sino existe apenas un sotobosque, resultado del pantano, y por lo cual califican esta depresión como páramo.

VIA DE PENETRACION SAN AGUSTIN - SANTA ROSA (Caquetá)

Pasa por este puente cordillerano el mismo camino que comunica los dos altos valles a través de una densa selva despoblada que quiere convertirse en carretera para comunicar a San Agustín con Santa Rosa del Caquetá. Hasta el presente se han construído unos 22 Km. y faltan otros 30, aproximadamente, a través de selvas baldías, que constituyen excelente tierra de colonización.

En la vertiente interior, sobre la hoya del río Naranjo, se encuentran buenas terrazas cubiertas de vegetación primaria y que únicamente han tenido hasta el presente la invación de los exploradores de quina en un tiempo. Estas tierras son, sin embargo, tituladas y respetadas. La muy esporádica colonización espontánea empieza en la vertiente del Caquetá, interponiéndose entre ella y San Agustín una faja de selva económicamente inactiva por la forma de la tenencia de la tierra. Fenómeno por lo demás muy común. La colonización se caracteriza por las formas de explotación primitivas, y la ocupación de la fundación es temporal, limitándose al período de verano, o sea no lluvioso.

En la parte inferior de las estribaciones hacia el Magdalena, se encuentra el más famoso centro arqueológico de Colombia, en San Agustín (1.700 metros) sobre una terraza aluvial; los ríos llevan muy profundos cauces. Después de otros 25 km. el ramal llega a la cadena de los Picos de la Fragua, inferiores a los 3.000 metros de altura, que también llevan una dirección general Este.

VIA DE PENETRACION PITALITO - MOCOA (VILLALOBOS)

Pero antes de llegar a estos picos -y al pie de ellos- se presenta en la cordillera la famosa depresión de Villalobos, apenas con 2.200 metros de altura sobre el nivel del mar. A través de ella pasa la carretera que viene de Pitalito con dirección a Mocoa. En total abarca esta vía unos 150 km. de los cuales están construídos unos 34, llegando hasta el caserío Santo Domingo, ya en la vertiente amazónica. Constituye esta vía para la creación de un mercado nacional, la unificación económica del país por la unión de los sistemas viales del centro y sur de la república y la incorporación

de nuevas tierras andinas de colonización, uno de los objetivos más importantes del presente de la vida nacional.

VALLE DEL RIO SUAZA Y VIA A FLORENCIA

Del Macizo de los Picos de la Fragua se desprenden nuevos ramales cordilleranos, destacándose dos con dirección opuesta: hacia el S.W. uno que llega hasta el río Caquetá, y otro hacia el N.E., más alto que el pico y paralelo a la Cordillera Oriental, que en el extremo oriental de los Picos de la Fragua toma la dirección indicada, separando el valle del río Suaza del valle del río Magdalena, en más de 70 km. , empezando en el C. Matambo. Las partes altas y frías en las vertientes interiores estan casi despobladas y en su totalidad en la vertiente oriental. El cordón magistral de la cordillera no se eleva, excepto en algunos picos, por encima de los 2500 metros, y la cordillera es estrecha y de estructura sencilla durante 80 km. , aproximadamente, en línea recta, hasta los 2° L.N. Por la depresión de Andalucía (2.393 m.). -El Gabinete- que no es la más baja, pasa la carretera que comunica el valle del río Magdalena con las llanuras del la selva amazónica - Florencia-. La vertiente oriental - en este trayecto - de la cordillera sobre la Selva amazónica, es despoblada y cubierta según la altura con diferentes cinturones de vegetación primaria, mientras que con la vertiente occidental sucede lo contrario, que únicamente ostenta vegetación boscosa primaria en las cumbres frías todavía. A partir de la latitud indicada (2° N.) la dirección cambi más hacia E.N. E. y aumenta en altura y anchura considerablemente, sobre todo hacía el oriente. Pero también el valle del Magdalena se amplia y profundiza. Sobre 2° N. su altura es de 1.000 metros y sobre 3° N. de 430 metros, altura que se registra igualmente al pie oriental de la cordillera.

SECTOR CORDILLERANO GARZON - GIGANTE

A unos 40 km. al N.E. de 2° N. la cordillera se eleva por encima de los 3.000 metros en el Cerro Miraflores. En todo este trayecto se observa una colonización espont nea como en todo el Departamento del Huila- en el piso térmico templado y la parte inferior de la tierra fría, pero no ha alcanzado la cumbre de la cordillera. El antiguo camino de Gigante hacia Puerto sobre el río Guayas, ha desaparecido en la vertiente oriental. De aquí en adelante la estructura de la cordillera es compleja. El eje escribe una curva N. E.N. y tiene unos ramales paralelos al eje formando valles longitudinales, pero todavía de escasa extensión.

VIA DE PENETRACION ALGECIRAS - SAN VICENTE DEL CAGUAN

Unos 25 km. al Norte del Cerro de Miraflores se encuentra la depresión de Algeciras (2.900 metros). Por esta depresión para

el camino que lleva a San Vicente del Caguán y va a pasar la carretera de penetración que arranca de Algeciras lleva unos 17.5 km. -- construídos, alcanzando una altura de 2.000 metros sobre el nivel - del mar y 1.000 m. sobre Algeciras. A corta distancia de esta parte empieza la montaña. Como vía de penetración y colonización, es un - sitio importante.

SECTOR CORDILLERANO NEIVA - RIO GUAYABERO (Región de Siberia)

Luego con rumbo irregular, e inmediatamente, la cordillera forma un codo de poca extensión para extenderse sobre unos 35 km., y otros semejantes para torcer hacía el norte durante unos 15 km.- culminado en una elevación del cordón magistral de la cordillera -- con los Cerros Neiva (2.700 m.), C. del Diablo y C. Sta. Lucía,-- de alturas parecidas el primero. A partir del C. Neiva hacia el sur y paralelo al eje de la cordillera, se extiende por más de 20 km.- un ramal longitudinal, formando así el valle del río Neiva, ocupado en parte por una activa colonización espontánea. Paralelo a este valle, pero al oriente del eje de la cordillera, se extiende el alto valle longitudinal del río Caguán hasta que las estribaciones del C. Paramillo obligan al río a tomar una dirección S.E. Al norte del C. Sta. Lucía se encuentra, en 2.531 m. de altura, la depresión del mismo nombre que constituye casí la mitad de un macizo de más de 60 km. de extensión, por encima de los 2.500 metros y que - alcanza su mayor altura de más de 3.000 metros en el C. Triunfo o- Tejado Alto sobre 3° L.N. Toda esta región esta en su mayor parte cubierta por la vegetación primaria, despoblada y apta para colonización campesina andina.

La Siberia.- Así, por ejemplo, a muy corta distancia de -- Rivera se encuentra, ya en tierra fría, desde su límite inferior - donde esta la última fundación, una región despoblada cubierta de- bosque andino, llamada Siberia. Desde Rivera sigue un carreteable- de unos cinco kilómetros hasta alcanzar una altura de 1.000 metros sobre el nivel del mar. De allí hasta Buenos Aires, la última fundación hacia arriba, se gastan cuatro horas a caballo y en adelante es tierra incógnita, es decir, prácticamente a las puertas de - Neiva.

Desde el último cerro se extiende hacia el Este y S.E. -ya en el Departamento del Meta- sobre más de 80 km. y una anchura entre 50 y 20 km., una región montañosa que difícilmente se puede considerar como vertiente oriental de la cordillera. Por lo laberíntico de su estratigrafía mosaica existe una topografía muy complicada y por lo mismo muy favorable al hombre, ya que lo protege contra -- las inclemencias del clima amázonico, a la vez que se encuentran a-- quí las cabeceras de los más importantes afluentes del río Guayabero, que luego con el Ariari, que tiene su origen en el macizo de Sumapaz, constituye despues de la unión de los dos, el río Guaviare,- afluente del Orinoco y que fue considerado como continuación y fuente del mismo por muchos exploradores del pasado. Se desprende del-

C. Triunfo la Cordillera de los Picachos (3.520 m.) culminando en el C. Leiva de 3.520 m., alcanzando una altura mayor al eje de la cordillera. Paralelo a este último en su trayecto desde el C. Neiva hasta el C. - Triunfo, se extiende de Norte a Sur la cordillera de Rucio, entre otras terminando en el C. Galápago de 2.795 m., formando el valle longitudinal Norte-Sur del río Balsillas, fuente del río Losada. El triángulo formado por los cerros Triunfo, Galápago y Mirador, 1.845 m. sobre 3° N. como eminencia septentrional de la cordillera de los Picachos, y cuya base en línea recta entre los últimos dos cerros mide más de 40 kms. está en vía de colonización con su avanzada en el Pato . En dirección Este del C. Galápagos se encuentra, a una distancia de 15 km., el C. Cruces de 2.097 m. y unos 7 a 10 km. más en la misma dirección, el C. Buenavista, de 2.468 m. cuyas estribaciones orientales forman el valle del río Caraguaja de dirección Norte-Sur, y afluente del río Tagua o Losada. Al Este del mencionado valle se encuentra un compacto macizo montañoso, cuyo eje constituye a la vez el borde del mismo, abrupto y cerrado en sus vertientes septentrionales y orientales, mientras que hacia el sur forma toda la extensión del macizo (aprox.20 km.). El cordón principal que forma a la vez el borde se extiende sobre más de 10 km. en dirección S.E.S. con los Cerros La Mensura y Peralta (2189 m.) y luego tuerce hacia el sur sobre más de 20 km. hasta el río Tagua (Losada).- En este trayecto se encuentran los cerros Bomaz (2088 m) y El Dormilón (2.270 m.). Esta basta extensión montañosa carece totalmente de vías y poblamiento, y constituye una excelente reserva de - buenas tierras y climas.

LA REGION CORDILLERANA DE LA DEPRESION ALTO DE LAS CRUCES

Volviendo al eje de la Cordillera Oriental encontramos a una distancia aproximada de 45 km. del C. Triunfo o Tejado Alto, y en dirección N.E., a través del C. del Viento por encima de los 2.500 m.- el Alto de las Cruces o la Depresión de Uribe, de 1.874 m. En este trayecto se encuentra toda la parte fría de la Cordillera cubierta por el bosque andino primario y deshabitado.

Vía de penetración Baraya - Río Guayabero.- Una carretera de penetración arranca de Baraya y llega hasta Laureles a 2.300 m. de altura (27 km.). De ahí en adelante sigue una trocha hacia la región del río Guayabero, con muy esporádica colonización espontánea, mientras que la vertiente templada sobre el río Magdalena está densamente poblada.

El valle longitudinal del río Cabrera.- La Cordillera oriental se aleja en este trayecto y con dirección más hacia el N.E. del río Magdalena, dando origen al valle longitudinal del río Cabrera. Un afluente de éste, el río Ambicá, con su valle transversal, lleva la mencionada depresión al Alto de las Cruces, la más baja de toda la Cordillera Oriental (1.780 m.). Cerca de la confluencia de estos dos ríos - Cabrera y Ambicá - se encuentra sobre una terraza en el valle del segundo, el pueblo de Colombia, en un ambiente árido y erosionado. Desde Colombia que tiene comunicación por carretera con Neiva - (109 km. a Neiva - falta un puente sobre el río Ambicá), arranca una carretera transversal de penetración, buscando a través de la depre-

sión de las Cruces la población de Uribe y los Llanos de San Martín en el Departamento del Meta, al pie de la cordillera Oriental. Hay construídos unos 22 Km. de esta vía y faltan unos 8, aproximadamente, para llegar al paso de la cordillera. Además, Colombia va a ser sitio de enlace con la carretera Bolivariana que viene de Bogotá a través del Macizo y Páramo de Sumapaz, la más vasta área andina apta para colonización campesina, muy cerca de Bogotá y a continuación directa de zonas con marcado minifundismo.

EL MACIZO DE SUMAPAZ

Al Norte de dicha depresión empieza el Macizo de Sumapaz o Cordillera de Sumapaz. Con dirección general Norte aumenta rápidamente en altura y anchura hacia el oriente. Después de una extensión en línea recta de 60 km. aproximadamente, se llega al Alto de las Oseras, de 3.830 m., que marca el límite entre los Departamentos del Huila y Cundinamarca, a través de extensas regiones boscosas y paramunas totalmente despobladas. Constituye el Alto de las Oseras la parte meridional del nudo andino del Macizo de Sumapaz, cuya parte más alta es denominada Páramo de Sumapaz, y se extiende primero por más de 50 km. en dirección E,N.E., lo que indica el anchamiento de la cordillera ya que el eje sigue con dirección Norte y luego desde el A. Andabobos cerca de los 4° N. de 4.050 m. en el mismo páramo, se extiende por más de 40 km. todavía más al Norte; y toda esta inmensa extensión paramuna, la más grande de Colombia, está por encima de los 3.500 metros de altura y representa una enorme altiplanicie, en parte ondulada y cenagosa, surcada por las excavaciones de las muy numerosas corrientes de agua. La parte del macizo que está por encima del límite superior del bosque (3300m.) y especialmente el páramo alto (por encima de los 3.500 m.), tiene un valor económico limitado y hasta nulo. En ambos extremos de este te macizo andino la cordillera tiene ramales y bifurcaciones. En el sur del Alto de las Oseras se extiende como altiplano paramuno en unos 20 km. al Norte, destacándose sobre el C. Cazuela de -- 3.820 m. De esta altiplanicie se desprende hacia el S. W., en una extensión de m´s de 90 km. , la Cordillera de Altamizal perteneciente a los Departamentos del Huila y Tolima y paralela al cordón magistral de la Cordillera Oriental, formando de Norte a Sur el hasta ahora más largo valle interandino longitudinal del río Cabrera, paralelo al valle del río Magdalena.

Las estribaciones occidentales de esta cordillera de Altamizal llegan en el sur hasta el río Magdalena que las separa de la Cordillera Central. En su curso medio y alto limita el valle del río Cunday que corre paralelo al río Cabrera pero con alturas inferiores a 500 metros, y luego la cuchilla de Cunday lo separa del río Magdalena que tiene todavía alturas superiores a 700 m., mientras el valle del Magdalena tiene alturas inferiores a 400 m. Esta cordillera de Altamizal, como toda la vertiente occidental de la cordillera Oriental, está densamente poblada, especialmente en el cinturón cafetero, en el piso térmico templado entre 1.000 y 2.000 metros de altura y másarriba hay tierras en vías de colonización -

y otras desocupadas pero con problemas de títulos.

Las vertientes orientales -en el Departamento del Meta- que bajan hasta la misma altura, como las occidentales, son mucho más largas y entre los ríos Duda y Ariari totalmente despobladas, desconocidas y cubiertas de selva. Los ramales cordilleranos orientales se extienden en dirección S.E.S. sobre m´s de 50 y 60 Km. en línea recta, lindando los más meridionales con la Sierra Chamusa que se eleva hasta más de 1.500 metros y se extiende sobre cerca de 40 km. hacia el sur., ubicada entre la región montañosa de los Picachos en el S.E. y la Cordillera Macarena en el Este. Entre ambos corre el río Duda que desemboca en el Guayabero. La depresión entre las estribaciones del macizo de Sumapaz, la Sierra Chamusa y la Cordillera Macarena, está muy dispersamente poblada y por ella pasa el camino hacia la Depresión de Uribe, atravesando las terrazas del río Papamene, igualmente tierra baldía y despoblada. Terminan estas últimas estribaciones en amplias mesetas ligeramente inclinadas hacia el oriente, con alturas inferiores a 600 metros, como la Mesa de Hernández, la Mesa de Yamanes sobre el río Guape, y la cordillera más arriba entre este último río y el Ariari, que se denomina Saliente del río Guape, y alcanza alturas mayores de 3.000 m.

El ramal Noroeste del Páramo de Sumapaz alcanza en su parte central alturas de 4.000 m. y se destacan en él algunos cerros que se elevan poco sobre la altiplanicie paramuna, pero alcanzando alturas totales considerables, como Alto Torquita o Senda, de 4.125 m., A. Torquita o Fraile, de 4.180 m. y C. Rabona de altura parecida. Más hacia el sur se destacan los C. El Rayo, de 3.720 m. y A. Ramírez, de 3.787 m.

De la parte central de que se habló antes, se desprende un ramal de 15 km. aproximadamente, en ángulo de 45° respecto a la base y que a la vez forma un estrecho y hondo valle que hace resaltar aún más las máximas alturas que culminan en el C. El Nevado de 4.286 -en el Departamento del Meta- y que desde luego no es un nevado sino que lo cubren ligeramente las nevadas frecuentes sobre esta vasta región de páramo alto, durante la época de lluvias.

La región que comunica esta parte N. y alta del Páramo de Sumapaz con las extensiones septentrionales del mismo a partir del A. Andabobos, se denomina Páramo de las Animas y tiene indénticas condiciones al anterior. A la vez constituye este p´ramo de Sumapaz el divortium-aquarium entre los ríos Magdalena y Orinoco. Unos 20 km. al norte del A. Andabobos se encuentran las lagunas de Chisacá, a 3,615 m. sobre el nivel del mar, en el cordón magistral de la Cordillera Oriental, que aquí se bifurca en uno occidental y otro oriental, encerrando entre si la Sabana de Bogotá, a 2.600 m. de altura.

Toda esta vasta región del macizo de Sumapaz, que pertenece a los Departamentos del Tolima, Cundinamarca, Huila y Meta, tiene especialmente en los territorios pertenecientes a los dos últimos Departamentos, grandes extensiones de tierras en todos los pisos térmicos dispo

nibles para una ocupación inmediata, dentro de una expansión epicéntrica a la cual está estrechamente vinculada la ciudad de Bogotá, porque ningún problema parcial de la vida económica puede abordarse aisladamente ni fuera de la gran evolución del conjunto. El objeto de la colonización epicéntrica en el Sumapaz es la mejora y ampliación d el área económica cuyo epicentro es Bogotá. Vale decir, colonizar adecuadamente esta región es ampliar -en el sentido de la palabra- el espacio vital de la región geográfico-económica de Bogotá, indispensable para el desarrollo de la ciudad misma.

LA CORDILLERA CENTRAL - EL MACIZO COLOMBIANO

En la Cordillera Central tiene todavía el Departamento del Huila, igualmente, tierras no trabajadas. Desde el Páramo de las Papas por donde nace el río Magdalena en la laguna del mismo nombre, en una altura de 3.600 m. y por donde para el camino nacional que comunica al Huila con Nariño y Cauca, empieza la Cordillera Central que de allí hacia el Sur forma la mole andina nariñense denominada Cordillera Centro-Oriental. Desde aquí, sobre 2° N., la Cordillera Central toma dirección E.N. E. a través del poco conocido Páramo del Buey, cubierta en su mayor parte por extensos bosques, hasta encontrar wl macizo volcánico de la Sierra Nevada de los Coconucos que termina en el volcán de Puracé. Desde San José de Isnos se está construyendo una carretera de penetración que debe llegar a la Altiplanicie de Paletará, de donde existe comunicación hacia Popayán.

LA REGION DE MOSCOPAN (Vía Popayán - La Plata)

Al Norte del Puracé (4.756 m.) y sobre la latitud de Popayán, se encuentra la depresión de San Rafael (3.350 m.) por donde pasa la carretera Popayán-La Plata que une los altos valles de los ríos Cauca y Magdalena.

La vertiente oriental de la Cordillera Central sobre el valle del río Magdalena es mucho más larga, baja a menor altura sobre el nivel del mar y, por consiguiente, está mucho más desarrollada que la vertiente occidental de la misma cordillera.

Apartir de la depresión de San Rafael, que constituye el dorso mismo de la cordillera de unos pocos kilómetros de anchura y bastante pantanosa, sigue la cordillera una dirección N.E.N., ganando nuevamente en altura hasta culminar sobre 3° N. en el volcán Nevado del Huila (5.438 m.)

En este trayecto de más de 80 km. en línea recta, el eje de la cordillera está constituído por los célebres Páramos de Guanacas (3.500 m.) , Páramo de las Delicias con el Picacho Bujío y el Cerro Pizno, más el Páramo de Moras en el Cerro Quintero, que son fuertemente ondulados con depresiones cenagosas e intruciones de-

picos más altos de diferente composición de formas bizarras por erosión aerolítica. La altura de estos páramos oscila entre 3.200 y - - 3.900 m. La vertiente oriental, como se ha dicho, es más desarrollada, de estructura variada y larga. Así, de la Sierra Nevada de los - Coconucos se desprende en el sur, desde el Pico de Paletará (4.482 m) hacia el oriente y a través del Cerro Pelado, la Serranía de las Minas que luego tuerce hacia el N.E. divorciando las cuencas de los ríos Magdalena y de la Plata. Por el otro lado, en el norte, donde el Nevado del Huila constituye una estrella orográfica, se desprende de - él hacia el S.E. la Serranía de Narváéz que termina lo mismo que la- de las Minas sobre el río de la Plata, formando con ésta un inmenso- triángulo cuya base es el cordón magistral de la cordillera en occidente.

A su vez, en el centro de esta base el norte de la Depresión- de San Rafael, se desprende, con dirección Este, la Serranía del mismo nombre, dividiendo las aguas del río de la Plata y del río Páez - en Tierradentro, región formada por la cuenca de este último y el -- río Negro de Narváez, límite entre Huila y Cauca, como principales.- En esta hoya hidrográfica así limitada se encuentra Moscopán o Santa Leticia, el centro de colonización más avanzado en tierra fría, con- altura alrededor de 2.300 m.

TIERRADENTRO, REGION INDIGENA

En este triángulo montañoso-Tierradentro- y en vertiente occidental de la Cordillera Central que forma la base del triángulo, se- encuentra la mayor concentración de indígenas en la zona andina de - Colombia, radicada en su gran mayoría en las mesetas de la tierra templada y las montañas frías. Frente al Páramo de las Delicias, a la - altura de la población de Silvia, en el nudo de Pitayó, arranca la - Serranía de Silvia que termina en la Cuchilla de Solapa, de más de - 2.500 m., formando la cuenca del río Jambaló, el trayecto alto del - río Palo en el Cauca. Estas tierras ocupadas por los indígenas se deben descartar para fines de colonización campesina andina.

EL MACIZO DEL NEVADO DEL HUILA

El Nevado del Huila está circundado en el occidente por el - Páramo de Santo Domingo y éste a su vez por el Cerro El Brujo o Santo Domingo, de más de 4.000 m. Toda esta región tiene oro, tanto aluvial como de filón, y fue explotada desde antes de la conquista, dada la base cristalina de las cordilleras y las formaciones eruptivas. Comparte el nevado del Huila la característica de la misma cordillera que cae abruptamente hacia el occidente mientras se extiende amplia - y ramificadamente hacia el oriente.

Hacia el E.S.E. se extiende desde el nevado de la Serranía de Narváez y la Serranía de Iguira que circunda el nevado por el N.E., con alturas mayores de 4.000 m.; luego se ramifica a su vez en el- Filo de Diostedé hacia el S.E. encerrando la cuenca del río Iguira

y hacia el N.E. en un ramal sin nombre pero con los Cerros Pan de - Azúcar y Calavera. De estos ramales se desprenden otros de tercer y cuarto orden, formando la compleja red orográfica e hidrográfica.

Hacia el N.E. se extiende la cordillera del Saldaña o la Ceja, cuyo filo constituye el límite entre los Departamentos del Huila y Tolima. En la parte central del ramal están los cerros Organos y Oso, por encima de los 3.000 m. y en total tiene una extensión recta de más de 130 km. como ramal más importante de la Cordillera Central. Muere en el llano del río Magdalena cerca de la confluencia - del río Saldaña, el más importante afluente del Magdalena, hasta aquí en una altura de algo más de 300 m. sobre el nivel del mar, ya en el Departamento del Tolima.

En las vertientes del Huila se ha hecho retroceder el límite del bosque andino, pero a excepción del caserío El Carmen (2500 m.) sobre la carretera que viene de Palermo y que cruza ya el filo de - la cordillera de Saldaña (2.900 m.) entrando al Tolima, para dirigirse hacia Palmira en el Valle del Cauca, teniendo en total una longitud de 176 km. de los cuales 57 están construídos, todas las demás fundaciones colectivas están en tierra templada. Desde Gaitania en el valle del río Ata y más al norte Planadas, se viene construyendo una carretera para conectar económicamente esta región del sur del Tolima con Neiva, hacia donde salen todos los productos, especialmente el café.

Los otros caseríos como Ospina Pérez, Santa María, San Luís, Aleluya, El Socorro, Praga, Chapinero, etc. son avanzadas que no han llegado a tierra fría.

En el extremo sur del Departamento del Tolima, en las vertientes del nevado del Huila, la proyectada carretera va a atravesar -- tierras desocupadas en todos los pisos térmicos cuyos suelos en gran parte deben estar formados por materiales de origen volcánico. Permite este macizo del nevado del Huila, en los tres Departamentos que - tienen parte en él -excepto la región de Tierradentro- una comparación con el Quindío, aunque es más quebrado el terreno.

C O N C L U S I O N E S

Existen el Departamento del Huila, prácticamente a lo largo de la Cordillera Oriental y en toda su extensión, actividades de colonización espontánea con diferente grado de intensidad, el cual depende de la ayuda que se les preste en materia de vía de penetración.

Frecuentemente la construcción de la carretera como vía de - penetración es rechazada desde un principio por los campesinos y colonos, porque ellos temen quedar en inferioridad ante otros grupos sociales ausentes que toman posesión de las tierras, tal como ha -- sucedido, obstaculizando así la colonización espontánea.

El proceso de colonización epicéntrica en el Huila es sencillamente la incorporación y ampliación de zonas hasta el presente inactivas dentro de las regiones geográfico-económicas de este Departamento, dándoles, por consiguiente, un fomento al desarrollo de sus epicentros económicos urbanos. Es pues, inaplazable, la ampliación del área andina poblada y económicamente activa.

Los peligros de erosión y destrucción, acentuados por el relieve montañoso, son grandes, pero ciencia, técnica y control también se han desarrollado grandemente y hoy son aplicables, disminuyéndolos. Además, casi la mitad de la población de las montañas se concentra sobre conos aluviales, montaña, mesetas, vertientes de espolón, terrazas y formas semejantes de población, típicas de las cordilleras.

El argumento de que las tierras frías est´n sujetas categóricamente a los límites de altura, bosque, montaña, (inclinación del relieve), edafológico y humedad, no es válido en este caso. Solamente es imperativo el de altura, aún que éste en la mayoría de las regiones indicadas no existe por las características del relieve.

Además, es un error creer que la forma de la explotación está determinada exclusivamente por clima y relieve. Ella, más que todo, depende de la estructura social de la población y ésta, a su vez, es el resultado de la forma de la tenencia de la tierra que como fenómeno social determina los sistemas del uso de la tierra. Por lo mismo, es de suma importancia que se preste la debida atención en las colonizaciones al aspecto de la tenencia y el uso de la tierra como de igual modo, en antig as áreas culturales donde existe la posibilidad de lograr un cambio estructural en la estratificación social por medio de parcelaciones.

La incorporación de nuevas tierras -vale decir nuevos mercados- exige como condición previa el desarrollo industrial del país, pero ésto por sí solo no es suficiente para realizar una reforma social agraria. Es necesario contar simuktáneamente con otras condiciones, porque con la industrialización y un gran aumento del ingreso de población dependiente de ella, solo a un ritmo muy lento pueaumentar la demanda de los artículos agrícolas y poca sería su influencia sobre las mejoras agrícolas campesinas en las áreas montañosas.

Industrialización, mecanización y empresas agrícolas de gran tamaño, parecen ser las características, del desarrollo económico como está históricamente comprobado por los Estados Unidos, Australia y Rusia, ya que en éstos países el desarrollo industrial ha contribuído considerablemente a la modernización y mecanización agrícola.

Pero tambi´n es evidente que Colombia no ha llegado aún ni está próxima a llegar, a un desarrollo industrial tan completo, porque no ha creado sus mercados internos para ella, que solo lograrápor medio de una reforma agraria que establezca un equilibrio entre la agricultura y la industria en el país.

Aunque parezca paradójico, de que en un país de vastas extensiones como Colombia la alta densidad de población en sus áreas culturales muy pequeñas va a provocar que la reforma agraria se limita a mejoras agrícolas consistentes en aplicación de fertilizantes químicos, a la doptación de la rotación de cultivos en vez de tierras, y a otros nuevos métodos agrícolas, económicos y soicales, ya que práctica mente se hace imposible una redistribución de la tierra.

Mientras existan tierras inactivas y no ocupadas en el corazón mismo del país y a continuación de las regiones densamente pobladas y hasta superpobladas, es indispensable la incorporación de ellas a la vida económica de la nación.

Existen en el Huila 10 diferentes regiones de penetración (más que de colonización) espontánea hacia la montaña. Deberían ser objeto principal de una reforma agraria en esta sección del país, y antes de la incorporación de las grandes llanuras áridas por medio de la tecnificación, desarrollar estás regiones empezando por las de Colombia y Villalobos como son las pilotos. Los problemas los resolverán un jefe regional de la reforma agraria residente en la montaña respectiva, que disponga de fondos y facultades ejecutivas para el desarrollo regional, y que solicita y prepara el personal auxiliar allí mismo.

Propongo que la próxima sección del Seminario de Administración Social, hoy ocupado en la formación del personal para la realización de la reforma agraria, se traslade a una de las zonas indicadas en este informe, para que llegue a conclusiones prácticas y realizables de inmediato, ya que sus proyectos teóricos-académicos tan necesarios hacia el futuro - son inoperantes para una acción inmediata. Además es necesario que los miembros del seminario conozcan la realidad geográfica del problema.

Bogotá, septiembre 15 de 1961.

ERNESTO GUHL
Geógrafo del Departamento de

Investigaciones